

24.000 policías
15.000 empresarios
1.250 políticos
800 funcionarios de prisiones
400 periodistas
350 jueces y fiscales
200 intelectuales y profesores
? otras personas amenazadas

Más de 42.000 personas
se encuentran directamente
perseguidas en el País Vasco
y en Navarra.

PERSEGUIDOS

si te amenazas,
nos agredes.

**COORDINADORA
GESTO POR LA PAZ
DE EUSKAL HERRIA**



**EUSKAL HERRIKO
BAKEAREN ALDEKO
KOORDINAKUNDEA**

A esta cifra debemos sumar el número de personas que puedan estar en las sedes de determinados partidos políticos, a quienes ETA también ha colocado entre sus posibles víctimas, así como el de todas aquellas cuya amenaza no se ha hecho pública.

Además de la grave situación que supone para cada una de las personas directamente amenazadas y para sus familiares y allegados, esta violencia de persecución pretende **atacar las bases de la convivencia** de toda la sociedad y, por tanto, debería **comprometer a toda la ciudadanía a reaccionar unida frente a ella**. Sólo defendiendo la libertad de quien la tiene coartada, trabajamos por alcanzar la libertad de todos.

Más de 42.000 vecinos nuestros viven diariamente con miedo debido a la amenaza, el acoso, la agresión y la extorsión que ejerce el entramado violento de ETA sobre ellos. En ocasiones, las víctimas de esta violencia de persecución mantienen silencio para no alarmar a los seres queridos de su entorno, lo cual significa que no pueden exteriorizar su sufrimiento y que, al no recibir apoyo alguno, han de vivirlo en la más absoluta de las soledades.

Es la estrategia premeditada de una violencia de persecución que, reforzada por los atentados y asesinatos de ETA, **pretende señalar, perseguir y aislar de la sociedad** a todo aquel que exprese públicamente ideas contrarias a las suyas. De esta forma, no sólo se trata de **acallar** la voz de las personas directamente amenazadas, sino también la de otras muchas que, sin estarlo, no se atreven a manifestar sus opiniones para no verse en la misma situación.

Desde hace muchos años, un buen número de familias, que no es fácil de precisar, han tenido que abandonar sus hogares en el País Vasco y Navarra por las coacciones a su libertad de expresión o por negarse a la extorsión de ETA. Se trataba de personas que se sentían especialmente aisladas, porque era una época en la que nuestra sociedad aún no había logrado articular una respuesta solidaria y una denuncia pública de este acoso. Por fortuna, actualmente, la sociedad mantiene ya una exigencia rotunda y permanente sobre la desaparición de ETA. Sin embargo, las amenazas no sólo no han desaparecido, sino que se han agravado y extendido a un creciente número de personas y colectivos. Es una prueba del carácter totalitario de ETA: cuanto más se le exige el abandono de la violencia, más expande su coacción para intentar doblegar la voluntad de toda la ciudadanía.

En este sentido, no podemos olvidar jamás que la amenaza constante sobre la vida de determinadas personas encarna el ataque sistemático a nuestra libertad y a nuestra convivencia. Se nos está coaccionando a todos mediante una violencia de persecución que sufren personas concretas. Esa violencia no es abstracta, sino que pasa por soportar importantes restricciones de la libertad individual para poder proteger la vida y obliga a modificar las relaciones con las personas del entorno. Hoy, miles de personas se ven forzadas a tomar precauciones, como **procurar no ir en compañía de seres queridos, evitar aglomeraciones de gente, abstenerse de visitar determinados lugares, cambiar todos los días los recorridos habituales, mirar los bajos del coche...**

Además, la angustia sube de grado cuando las amenazas, que no siempre se hacen públicas, adquieren un carácter más "personalizado" mediante **llamadas telefónicas, cartas amenazantes en domicilios propios o de familiares, o extorsión a las empresas.** Asimismo, hay que añadir amenazas por medio de **pintadas en la vía pública**, en las que las siglas de un partido o el nombre de una persona aparece dentro de una diana, u otras tan habituales como "Zipaio entzun, pim, pam, pum", "Os vamos a botar", "Gora ETA(m)".

Todo este entramado de amenazas complementarias, graduales y constantes constituyen la violencia de persecución, que pasa más fácilmente inadvertida que los asesinatos, pero que funda su eficacia en el hecho de que puede ser "coronada" por uno de ellos. Por otra parte, la **limitada reacción social** que aún suscita este tipo de violencia supone un agravamiento en la soledad y en el sufrimiento de las personas concretas que la sufren.

Por eso, es necesaria una **solidaridad activa y permanente** que mitigue las consecuencias de aislamiento y ostracismo que produce la violencia de persecución. Si ETA materializa en personas concretas la coacción a la libertad de todos nosotros, es necesario que todos nosotros apoyemos a esas mismas personas concretas, no sólo como forma de defender sus derechos individuales, sino también como la única manera de salvaguardar nuestra propia libertad.

¿Cuáles son las situaciones concretas en las que ha de vivir una persona PERSEGUIDA?

¿Qué puedo hacer yo para hacer frente a esa persecución y aliviar de algún modo el sufrimiento de una persona PERSEGUIDA?

Es difícil, pero en Gesto por la Paz creemos que es posible acercarnos a estas experiencias a través de algunas declaraciones efectuadas por personas que sufren esta violencia de persecución:

“Esto es duro, muy duro. Sobre todo en los pueblos. Una mirada vale más que mil palabras. Menos mal que hay verdaderas palabras de apoyo que valen más que mil miradas”

“Por un lado no quieres comprometer a ningún amigo o familiar, pero por otro estás deseando que ellos se comprometan contigo. Es una paradoja tremenda pero real”

“Algunos pretenden que vayamos con la estrella de David colgada en la solapa, marcados, pero a la vez transparentes, como si no existiésemos”

“Hay muchas, muchísimas personas en este pueblo que me han dicho que sienten náuseas al ver esta pintada (X entzun, pim, pam, pum), pero nadie se atreve a borrarla. Es el fuego del miedo que alientan los fascistas, y a todos nos quema”

Estas declaraciones nos descubren la situación de aislamiento que provoca la violencia de persecución. El miedo a que las personas del entorno puedan correr peligro hace difícil que pidan ayuda. Por eso, debemos tomar conciencia de la verdadera falta de libertad que padece quien sufre la amenaza y **ser nosotros quienes tomemos la iniciativa para ofrecerles nuestro apoyo. Conversación, compañía, muestras de preocupación tras amenazas que se hacen públicas, denuncia de pintadas, participación en actos de solidaridad, etc.** son sencillos gestos al alcance de cada uno de nosotros que ayudarán a aliviar el sufrimiento de estas personas, alguna de las cuales casi todos conocemos.

El mero hecho de **hablarles, aun brevemente, y de mostrarles solidaridad** les puede servir de ayuda para pasar mejor otros momentos en los que, de forma inevitable, sentirán la soledad frente a la amenaza. Por eso, es necesario que la sociedad civil sea capaz de transmitirles la preocupación por su injusta situación y la valoración positiva por su necesaria dedicación a la política o una determinada profesión, así como el compromiso de que todo eso se convierta en una actitud coherente de solidaridad activa y apoyo.

“¿Por qué narices tengo que convencer a mi hijo de que no es conveniente que diga a sus compañeros de clase que su aita es ertzaina? ¿Es que los de siempre van a decirnos a todos los demás qué trabajos son dignos y cuáles no?”

“Yo últimamente lo estoy pasando peor. Mi familia no me reprocha nada, pero percibo que están deseando que todo esto acabe o que yo lo deje (el Ayuntamiento) para que los fascistas nos dejen en paz, en triste paz.”

“Algunos padres llaman airadamente a sus niños para que se alejen del mío, lo hacen con un gesto que no veo en otros padres; como si mi hija les pudiera contagiar algo”

Estos ejemplos muestran cómo la violencia de ETA nos ha hecho adoptar prejuicios inconscientes, tales como menospreciar determinadas profesiones y descalificar o ignorar a las personas que las ejercen. Les cargamos una responsabilidad que no tienen, pues ETA es la única responsable del terror que sufre la sociedad.

Tenemos que liberarnos de estos prejuicios y conseguir que nadie tenga que ocultar su profesión o silenciar sus ideas. Si deseamos conseguir una sociedad normalizada es necesario que en el futuro nuevas personas se dediquen, sin temores añadidos, a estas Profesiones que son básicas para un sistema democrático y de derecho. Además, **al no callarnos ante determinados comentarios insolidarios**, evitaremos más dolor a las personas amenazadas y contribuiremos a la deslegitimación social de la violencia.

“En esta Euskadi tan `txikitera´ muchos deberían entender lo fuerte que es dejar de tomar potes con los amigos. Ellos no llevaban bien lo de mi "sombra", que va armada y eso, según ellos, resulta peligroso”

Al contrario de lo que puedan pensar “compañeros” de txikiteo, el cometido de los guardaespaldas es proteger la vida de una persona. No nos engañemos: el verdadero peligro son quienes acechan a ciertas personas, quienes delatan y avisan de posibles momentos en que puedan ser vulnerables y, en definitiva, quienes asesinan a quien se oponga a su estrategia violenta. Debemos ser conscientes de que **estar junto a quienes se encuentran amenazados o junto a sus familias les reportará alivio y paliará, en cierta medida, la sensación de aislamiento y abandono social en que viven.** A la terrible situación que padecen no podemos añadir el dolor que les provoca nuestra indiferencia.

Seamos conscientes de su situación; de hecho, **nos afecta.**

Necesitan apoyo.

Cada una de nosotras y nosotros podemos ayudar a que la violencia no logre aislarles.

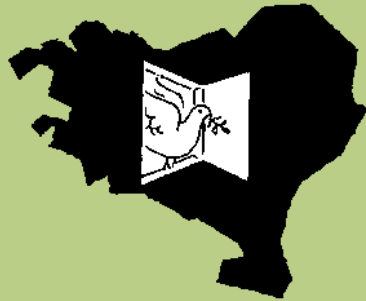
Reaccionemos: mostrémosles nuestra cercanía con gestos de solidaridad.

Está amenazado; no somos libres.

“Yo supongo –y espero, ¿verdad?– que acabará venciendo la cordura y la convivencia realmente democrática, y que gracias a tantos que nos vamos dejando la piel y los días en el camino, todo esto, algún día, forme parte de una pesadilla que conseguimos superar”

SI TE AMENAZAN, NOS AGREDEN

no a la violencia de persecución, juntos por la libertad



COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA

EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA

www.gesto.org